

# Miedo

En un sitio mu largo d'aquí que siempre estaba en guerra con sus vecinos, reinaba un hombre de mala sangre, fiero como una alimaña, sanguinario y cruel.

Cuando arreplegaba un grapau de presioneros, los metía en una cueva en la que, a un lau, en d'habían apreparaus muchos soldaus con arcos y flechas y, en el otro, una puerta de guierro onde vían debujau calaveras chorrando en sangre.

Allí, el rey lis hacía ponerse en rogle y lis decía:

- *Sentirme tos bien: aquí podéis elegir entre morir atravesaus por una flecha o entrar por ixa puerta que tenéis ahí.*

Casi tos los apresaus, pedían morir a manos de los arqueros.

Cuando va terminar la guerra, uno de los capitanes más allegaus al rey li va dir:

- *Señor, ¿puedo herli una pregunta?*

Y el rey:

- *Dime, capitán.*

Y el capitán:

- *¿Qu'es lo que'n d'hay detrás de la puerta de guierro?*

Y el rey:

- *Ves tu mirmo y lo verás.*

Y el capitán, muerto de miedo, va abrir una mejica aquel portón y no pasó na.

Poquet a poquet lo va dejar de par en par y entonces va ver que d'allí salían muchos rayos de sol y una luz espléndida.

Asína es como llegó a saber que aquella puerta aterradora, se abría a un camino que conducía a la libertad.

